

# Con la fuerza de las ideas y el poder de la acción

## Plataforma política de la lista "Unidad y Fuerza Socialista para Construir Futuro"

- 1. Representar con decisión los intereses populares, trabajar por el éxito del gobierno del Presidente Lagos y convocar a la lucha política contra la derecha es la afirmación que resume nuestra actitud política.** El gobierno de Patricio Aylwin tuvo por misión la recuperación de las libertades, democratizar el poder local, reinsertar a Chile en el mundo y darle impulso a las políticas sociales con la reforma tributaria, probando que se podía mantener la estabilidad y el crecimiento económico en democracia. El gobierno de Eduardo Frei Ruiz-Tagle concentró sus esfuerzos en el crecimiento, la infraestructura, la reforma de la educación y de la justicia. La misión del gobierno de Ricardo Lagos ha sido la plena normalización democrática, permitiendo avances en los juicios a los crímenes de la dictadura y la subordinación de las FF.AA. al poder civil; avanzar en la protección social de los trabajadores y los desposeídos (derechos laborales, seguro de desempleo, reforma de la salud, ampliación de los derechos de los más pobres con el programa Chile Solidario, ayudas estudiantiles a la educación técnica y superior, ampliación de la educación preescolar, nuevos programas de vivienda social) y realizar grandes acuerdos internacionales para impulsar el crecimiento y el empleo, junto a la aplicación de una política fiscal que atenúa las fluctuaciones del crecimiento.
- 2. Estas acciones de los gobiernos en los que hemos participado han cambiado en profundidad a Chile en la última década,** como lo demuestran las cifras del censo. Hoy un 70% de los chilenos tiene vivienda propia y la gran mayoría accede a los servicios básicos en buenas condiciones y ese es un avance histórico irrefutable. Se vive en un clima de libertad, en donde las diversas instituciones cumplen sus roles, incluyendo los casos de irregularidades y episodios de corrupción que nos han conmovido en los últimos meses, mientras avanza el proceso de hacer verdad y justicia en las violaciones de derechos humanos. Hemos avanzado, y hay que congratularnos de ello, pues es fruto en gran medida del esfuerzo tenaz de los socialistas.

- 3. Al mismo tiempo, estamos lejos de haber alcanzado nuestros objetivos. Ello no debe desanimarnos sino hacernos redoblar los esfuerzos.** El tipo de funcionamiento económico sigue sin capacidad de redistribuir los ingresos. Por mucho tiempo viene permaneciendo alto el desempleo. La inestabilidad mundial que nos afecta no ha podido aún ser enfrentada con un sistema de compensación social sólido, aunque está en vías de fortalecimiento. La seguridad económica de los más de poseídos y de muy amplios sectores de la población es aún insuficiente y es posible obtener mucho más, con más amplias y mejores políticas públicas. Queda pendiente que las instituciones se democratizen plenamente, que la pluralidad cultural se despliegue en todas sus formas, que el medio ambiente sea suficientemente protegido, que la vida en los barrios disponga de más bienes y servicios colectivos, que las discriminaciones de género y étnicas disminuyan en profundidad. En suma, falta mucho para lograr la sociedad democrática, participativa, igualitaria y libertaria con la que soñamos. Debemos seguir luchando por ella sin descanso, y seguir construyendo paso a paso un Estado Democrático y Social de Derecho como instrumento para hacer la posible. Para ello debemos lograr el éxito del gobierno y luchar para que la derecha retroceda en el poder municipal en el 2004 e impedir que tome el poder político gubernamental el 2005. De lograrlo, agregaría el control del gobierno al del poder económico y mediático, generando un gigantesco retroceso para nuestro proyecto político.
- 4. Tomaremos el desafío de ganar la batalla por las ideas a los derechistas y neoliberales.** Ninguna manipulación mediática es capaz de contrarrestar ideas definidas y expuestas con nitidez. Rechazar la sociedad de mercado y construir paso a paso una sociedad igualitaria y solidaria es nuestra razón de ser. Esta debe expresarse con más fuerza en la acción política cotidiana del socialismo contra una derecha populista cuyo verdadero programa pretende que el autoritarismo político, el conservadurismo cultural y el libre mercado - la dominación de los económicamente poderosos- se impongan implacablemente por sobre los derechos ciudadanos y sociales. Nuestro partido es un partido democrático y de izquierda con convicciones claras y fuertes. Luchamos por una sociedad justa, de igualdad en dignidad, oportunidades y derechos, que pone los valores humanistas por sobre las reglas del mercado. Para esos fines, los socialistas insistiremos en que la sociedad debe dotarse de los siguientes instrumentos: 1) una democracia fuerte, descentralizada y participativa, 2) organizaciones sociales poderosas, 3) pluralidad cultural y medios de comunicación que la expresen, 4) eficacia económica y capacidad de crecer con distribución equitativa de sus beneficios, protección social y sustentabilidad ambiental, con un Estado fuerte al servicio del interés general, con servicios públicos sólidos y empresas del Estado que contribuyen al desarrollo, 5) integración al mundo desde nuestra identidad latinoamericana, trabajando por una cooperación internacional progresista y

democrática, contraria a la globalización neoliberal que desestabiliza las economías y las democracias de los países periféricos y 6) una oposición tenaz al intervencionismo norteamericano que tan gravemente amenaza la paz mundial.

- 5. Reafirmamos que el Partido Socialista de Chile es un partido autónomo que es un serio y exigente soporte político de la tarea del Presidente Lagos. El Presidente no está sólo. Cuenta con nuestro compromiso.** No se trata de un partido que todo lo aplauda, pero si que no se deja seducir por la fácil tentación de instalarse en la vereda del frente a descalificar sin más el esfuerzo gubernamental y motejarlo como derechista, y a veces incluso ocupando cargos públicos. Compartimos la suerte de la gestión del Presidente Lagos. Lo cual supone apoyar todo lo que se hace bien, ser un partido fuertemente propositivo frente a las insuficiencias y vacíos y hacer ve sin complejos y por las vías que corresponde los errores que se cometen. Definitivamente nadie entendería que los socialistas no se asocien autónoma pero lealmente a un Presidente de sus filas que, a pesar del descontento social y de los graves hechos de gestión irregular en algunas áreas evidenciados en los últimos meses, es apoyado por la mayoría de la población. Avanzar en la tarea de democratización y descentralización participativa, hacer retroceder el desempleo, mejorar la seguridad urbana, dar un gran salto en el acceso garantizado a la salud, seguir mejorando la educación preescolar, básica y media, terminar con la discriminación económica en el acceso a la educación superior, establecer un sólido sistema de apoyo monetario y de reinserción para las familias más pobres, incrementar su acceso a la vivienda, reformar solidariamente el sistema de pensiones, fortalecer el seguro de desempleo y los derechos sindicales y laborales, aumentar La infraestructura cultural, recreativa y deportiva en los barrios, consolidar la reforma a la justicia, regular las prácticas monopólicas y los servicios básicos para ponerlo a disposición de todos con tarifas equitativas, fortalecer la ética, eficacia y profesionalismo de los servicios públicos, defender sin ambigüedades los principios del multilateralismo y del derecho internacional, luchar contra la discriminación de género y etnia son, con muchos otros, los elementos centrales a la acción que estamos en condiciones legítimas de reclamar constructivamente del gobierno del Presidente Lagos.
- 6. La Concertación de Partidos por la Democracia es la única coalición que puede sustentar al gobierno, hacer retroceder a la derecha y mantener la gobernabilidad democrática del país. Pero ella debe corregir su imagen de disputa permanente y definir una colaboración positiva, en la que los socialistas seguiremos empeñando nuestros mejores esfuerzos.** Aspiramos a darle a la Concertación un más claro carácter progresista y transformador para convocar con credibilidad a los

ciudadanos a derrotar a la derecha. Nuestra alianza política es la Concertación de Partidos por la Democracia y queremos su proyección. Tal propósito debe ser complementado con el ensanchamiento del entendimiento y la articulación de las fuerzas de inspiración socialista democrática que forman parte de la coalición y que confluye con nosotros en la Internacional Socialista como lo son el PPD y el PRSD. Orientarse en la perspectiva de una fuerza común con tales interlocutores -y con los sectores independientes que no se sienten debidamente interpretados por la actual configuración de las fuerzas progresistas y con las fuerzas sociales y culturales que se encaminan en la misma perspectiva- es un factor coadyudante al logro de una gestión gubernamental que signifique cambios democratizadores y mayor justicia social. Este camino no presume fusiones orgánicas contraproducentes al propósito esencial de una acción común eficaz, potente y decisiva, sino que es un camino de fuerte proyección de la izquierda democrática como opción de liderazgo y de gobierno. Debemos reivindicar el carácter participativo que deben tener los mecanismos de resolución de la futura candidatura presidencial de la Concertación, hacer valer con fuerza nuestros liderazgos en el país y actuar con energía frente a la tentación del camino propio hacia la que otros a veces parece en encaminarse, preservando el carácter de largo plazo del proyecto de la Concertación.

7. **El Partido Socialista está llamado imperiosamente a ampliar su influencia en los trabajadores y el mundo popular, en los creadores culturales, en los jóvenes y mujeres y en la franja de emprendedores progresistas que adhiere a una sociedad solidaria, justa y sin discriminaciones arbitrarias, en la que se concretan en la organización económica y social los valores socialistas, y a representar genuinamente sus intereses. Nadie hará esta tarea por nosotros. Esto debe traducirse en una meta colectiva que esté a la altura de las circunstancias: llevar el PS al 15% de los votos en el año 2004 y elegir 50 alcaldes socialistas, representando al mundo del trabajo y de la cultura que se identifica simultáneamente con la democracia, la justicia social y las libertades culturales. La derecha ha logrado agregar a su tradicional campo de representación los grandes intereses económicos y de sectores medios y populares conservadores, una creciente y significativa adhesión en sectores medios y populares de mucho más amplio espectro. Cada componente de la coalición debe entonces jugar su papel en la reducción de los espacios de la derecha y nosotros jugaremos con energía y decisión el que nos corresponde.**
8. **Necesitamos un Partido Socialista de Chile que se defina como partido de militantes en acción, que ponga a la comuna como el centro de desarrollo partidario, que dé autonomía a la orgánica del partido en regiones**

para producir las coordinaciones más eficaces, que gestione profesionalmente sus recursos, que posea una política de comunicaciones internas moderna y ágil, que comunique temáticamente con la sociedad a través de portavoces autorizados y de medios de comunicación propios, que cree un Instituto Socialista para el debate de ideas y la formación de militantes y dirigentes sociales y territoriales, que establezca a la brevedad un Código de Conducta Militante que a todos nos obligue sin excepción a respetar rigurosamente los más altos estándares éticos, es decir un partido abierto, participativo, democrático y disciplinado tras direcciones cohesionadas, representativas y legítimas. Bien comunicados, incorporando métodos participativos de interacción entre las estructuras dirigentes, intermedias y de base, llevaremos adelante nuestras tareas y pondremos en evidencia que los derechos y el progreso de las mayorías los cautela el Partido Socialista y la Concertación y que la derecha, por el contrario, los amenaza por su innegable carácter social ente regresivo y políticamente y culturalmente autoritario. Por último, el acuerdo político que esta lista expresa se orienta a crear un nuevo espacio de convergencia al interior del Partido Socialista de Chile, superando el esquema actual de tendencias y adecuándolo a los nuevos desafíos nacionales.

9. **Sólo con organizaciones sociales activas, en las que debemos desplegar nos a la par que en las instituciones democráticas, nuestro proyecto de transformación radical de la sociedad podrá tener perdurabilidad en el tiempo.** El PS se ha nutrido a lo largo de su existencia de sus fuertes vínculos con el sindicalismo y con las organizaciones territoriales en los barrios y comunas. Estos vínculos deben fortalecerse. El Partido debe ampliar su diálogo con las múltiples expresiones de la sociedad y transformarse en un vehículo privilegiado de educación y participación política, especialmente de las jóvenes generaciones. Debe hacer un uso intensivo de las nuevas tecnologías de la información como potenciales instrumentos de multiplicación de la deliberación cívica y de valorización de la esfera pública y comunitaria, como condiciones indispensables para una vida social democrática.